

ENTREVISTA al secretario de Minería, Jorge Mayoral

“Las empresas se equivocan porque no hay nada que esconder”

Rafael Yohai

Organizaciones sociales y sectores políticos cuestionan la minería a cielo abierto por su impacto sobre el medio ambiente. También observan la existencia de exenciones impositivas privilegiadas para el sector. El secretario de Minería, Jorge Mayoral, respondió a las críticas a un negocio dominado por multinacionales. Sostiene que la minería frena el éxodo hacia las grandes ciudades. Asegura que existen estrictas normas de control para evitar la contaminación. Afirma que se trata de una actividad que permite el desarrollo nacional. Y reprocha a las compañías mineras por no mostrar a la sociedad cómo trabajan.



elchiste

Un millonario moribundo pide hablar con su doctor, su cura confesor y su abogado. Una vez reunidos, les dice: "Yo sé que la plata no te la podés llevar al cielo, pero quiero intentarlo. Por eso les voy a dar un sobre con 100 mil dólares a cada uno para que cuando muera lo pongan en mi ataúd". Los tres consejeros aceptan y en el funeral se ve a cada uno depositando su sobre. Luego del entierro, el doctor mira a los otros dos y les dice: "Tengo una confesión que hacerles. En el hospital se rompió el tomógrafo y tuve que sacar 20 mil dólares del dinero de nuestro amigo para comprarlo". El cura agacha la cabeza y agrega: "Yo también saqué 50 mil para ayudar a los pobres". Entonces, el abogado los mira fijamente y les dice: "Estoy decepcionado por la actitud de ustedes. Quiero que sepan que yo resistí a la tentación y deposité un cheque de 100 mil dólares".

ellibro

IBEROAMERICA 2020.
RETOS ANTE LA CRISIS
Felipe González
(editor)
Siglo XXI

El libro formula aportes sobre la crisis como oportunidad y como riesgo; sobre la necesidad de encontrar un modelo de crecimiento generador de empleo y capaz de redistribuir ingreso; sobre la educación, la formación y la salud como variables estratégicas clave en el esfuerzo de modernización e igualación de oportunidades; sobre la energía y el cambio climático; sobre el desarrollo de las infraestructuras para eliminar cuellos de botella para el crecimiento económico y sobre los flujos migratorios en las sociedades de la región, entre otros temas. Escriben Fernando Henrique Cardoso, Natalio Botana, Jorge Castañeda, Carlos Fuentes, José Luis Machinea y una serie de presidentes y ex presidentes de la región.



elnúmero

9,3 por ciento crecieron los **préstamos** en pesos al sector privado en agosto, respecto del mismo mes de 2008. Así, en la actualidad, los saldos de préstamos en pesos alcanzan los 112.602 millones de pesos. Cefid-AR explicó que el crecimiento en el período estuvo explicado, principalmente, por las financiaciones destinadas al consumo.

elranking

Marcas
las más caras, en millones de dólares

Empresa	Monto	Empresa	Monto
Coca-Cola	68.734	McDonald's	32.275
IBM	60.211	Google	31.980
Microsoft	56.647	Toyota	31.330
GE	47.777	Intel	30.636
Nokia	34.864	Disney	28.447

Fuente: Interbrand.

elacertijo

Encontrar los menores 9 números consecutivos (mayores que 10), el primero terminado en 1 y el mayor terminado en 9, de manera que al dividirse por su última cifra el resultado dé siempre exacto. Ejemplo: 31/1 y 32/2 sí; 33/3 y 34/4 no; 35/5 y 36/6 sí; 37/7, 38/8 y 39/9 no.

eldato

Telefónica presentó un servicio de Internet para escuchar música *online*. Sonora, que así se llama el servicio, estará disponible en el país para el 1,2 millón de usuarios del servicio Speedy, proveedor de Internet de Telefónica. Estos clientes podrán acceder gratuitamente a un portal donde estará disponible para escuchar vía *streaming* hasta veinte horas mensuales de un catálogo musical de un millón de canciones agrupadas en 150 géneros diferentes. Además podrán suscribirse a un servicio de pago por 4,40 dólares al mes (unos 3 euros), que permitirá escuchar música sin restricciones temporales y bajar, ya sea a un ordenador o a un dispositivo MP3, hasta diez temas por mes.

cuáles

Un equipo de investigadores de la Universidad de Wake Forest, en Carolina del Norte, está estudiando los enjambres de **hormigas** cuando están "enfadadas", porque la imitación de su comportamiento podría servir para desarrollar software antivirus. En situaciones de peligro, las hormigas rodean al enemigo antes de atacar y, una vez que está cercado, todas se vuelcan sobre él. Los expertos creen que copiar esa conducta (denominada "inteligencia de enjambre") puede tener aplicaciones muy prácticas en el campo de la seguridad informática.

laposta

La automotriz francesa **Renault** reforzó su presencia en los canales digitales con el lanzamiento de Renaultshop, una herramienta que ofrece a los clientes un motor de búsqueda simplificado para poder encontrar vehículos nuevos sujetos a ofertas especiales, dentro del espíritu de los *outlet*. Renaultshop, que ya está operativo en Francia y España, se extenderá a otros países europeos en los próximos meses. Esta herramienta *online* permite al cliente localizar los automóviles por zona geográfica, versión o presupuesto.

catálogo

La Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina presentó el Catálogo Metalúrgico, herramienta tecnológica desarrollada para potenciar el comercio nacional e internacional. El secretario de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales, embajador Alfredo Chiaradía, y el presidente de Adimra, Juan Carlos Lascurain, le dieron la bienvenida oficial a www.catalogometalurgico.com.

Respuesta: La serie que va del 2521 al 2529. 2521/1=2521, 2522/2=1261, 2523/3=841, 2524/4=631, 2525/5=505, 2526/6=421, 2527/7=361, 2528/8=316 y 2529/9=281.

"Las empresas..."

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La minería a cielo abierto se convirtió en los últimos años en uno de los blancos predilectos de organizaciones sociales y políticos de la oposición que cuestionan su impacto sobre el medio ambiente y las exenciones impositivas que tienen las multinacionales que operan en el sector. En diálogo con **Página/12**, el secretario de Minería, Jorge Mayoral, respondió a cada una de las críticas y resaltó las ventajas que generó el crecimiento de la actividad durante los últimos seis años.

Usted es funcionario del área vinculada a las actividades más cuestionadas por su impacto ambiental y las ventajas impositivas que concentra.

–Argentina es un país inmenso que históricamente intentó apalancar su desarrollo social y económico desde la Pampa Húmeda, pero quedó demostrado que el modelo agroexportador no alcanza porque las provincias que no forman parte de esa región lo único que generaban era exclusión social. A partir de 2003, nuestro objetivo fue revertir la situación poniendo en valor una serie de actividades productivas y de servicios capaces de frenar el éxodo hacia las grandes ciudades. Dentro de este esquema, la minería comenzó a cumplir un papel importante porque generamos las condiciones para su desarrollo.

Para generar esas condiciones se otorgaron exenciones impositivas que no tiene ningún otro sector.

–Los incentivos se concentran en la etapa de búsqueda de las reservas de minerales porque es una actividad muy costosa y de alto riesgo.

Las empresas que ya están extrayendo minerales también tienen incentivos impositivos.

–No es así. El año pasado se exportaron minerales por 3650 millones de dólares y las empresas pagaron 3700 millones de pesos entre impuestos, tasas y porcentajes correspondientes a las empresas mineras públicas que están vinculadas con los proyectos. Cuando la actividad se pone en marcha deben cumplir con las exigencias impositivas como en cualquier otro sector. El único beneficio extra es una zona franca aduanera sólo para importar equipos que no se fabrican en la Argentina, pero desde 2003 venimos sustituyendo importaciones para que cada vez sean menos los equipos que haya que traer de afuera.

También tienen estabilidad fiscal por 30 años y eso complicó al Gobierno cuando a fines de 2007 quiso cobrar retenciones a la exportación debido a la suba del precio de los metales.

–Lo primero que hay que dejar en claro es que la actividad minera paga entre 5 y 10 por ciento por derechos de exportación. La diferencia depende del valor agregado que tenga el recurso natural primario.

Paga bastante menos que el sector agropecuario.

–No es una comparación válida. En San Juan, por ejemplo, se montó un proyecto minero detrás de una zona montañosa de 5300 metros. Para llegar hubo que construir una autopista en la altura. Luego fue necesario llevar energía eléctrica, montar un gasoducto e incluso fundar un pueblo. No se puede comparar esa situación con la de un productor bonaerense que decide sembrar soja en 25 de Mayo o Pergamino porque en esas localidades la infraestructura ya está montada y fue solventada por el Estado.

¿Y quién financia la infraestructura que necesita la empresa minera?

–Los recursos salen del propio proyecto minero. Cerca del 30 por ciento de la inversión empresaria es para el desarrollo de infraestructura. Por ejemplo, ahora se está avanzando en el desarrollo de un proyecto en Malargüe, al sur de Mendoza, para extraer minerales de potasio. Se prevé una inversión de 12 mil millones de pesos y el 40 por ciento (5 mil millones) va destinado al desarrollo de infraestructura básica porque se van a construir 300 kilómetros nuevos de ferrocarril para unir el yacimiento con la línea Ferrosur que sale a Bahía Blanca. Los inversores también van a generar su propia energía y montar una terminal portuaria propia. Todo eso se hace antes de comenzar a producir.

Usted dice que las empresas mineras pagan entre 5 y 10 por ciento de retenciones, ¿qué es entonces lo que se quiso cobrar a fines de 2007?

–El cuerpo jurídico del Estado consideró en ese momento que no

El documental *Oro impuro* de Solanas

"Me causó mucho dolor"

¿Vio el documental *Oro impuro* de Fernando "Pino" Solanas?

–Sí. Me causó mucho dolor. Pino es un hito como cineasta, pero en ese documental trabajó al solo efecto de certificar una posición política que tenía de antemano. No me cabe la menor duda de que la minería es una oportunidad para los sectores más olvidados del país. Lo suyo es de una mezquindad política inmensa.

Solanas cuestiona el supuesto progreso que genera la actividad. Afirma, por ejemplo, que Minera Alumbrera hace doce años que opera en Catamarca y la provincia tiene los mismos índices de pobreza que entonces.

–No se puede responsabilizar a un proyecto por la falta de desarrollo endémico de una provincia. El impacto es diferencial de acuerdo con la infraestructura de cada zona. Nosotros lo que podemos decir es que el sector minero está entre los que pagan los mejores sueldos del país y para mucha gente significó por primera vez la posibilidad de cobrar un salario por planilla, recibir aguinaldo, tener seguro de salud y vacaciones pagas. No se puede ningunear de esa manera los beneficios que han obtenido los sectores más vulnerables a partir de la minería.

correspondía mantener la estabilidad impositiva consagrada en un régimen normativo específico como el minero porque el alcance de la ley de Emergencia Económica de 2002 tiene mayor peso que los acuerdos sectoriales. Por ese motivo, una docena de empresas que no pagaban retenciones tuvieron que empezar a pagar entre 5 y 10 por ciento.

¿Sólo doce empresas?

–Del universo total, que son cerca de 1000 empresas mineras, solamente una docena estaban exceptuadas de pagar retenciones porque habían adherido a la ley de Inversiones Mineras con anterioridad a la sanción de la de Emergencia Económica. No hubo ningún otro cambio.

¿El resto de las mineras no estaban incorporadas al régimen de inversiones?

–Estaban incorporadas cerca de 500 empresas, pero sólo habían presentando un proyecto solicitando estabilidad fiscal entre 15 y 20 empresas y apenas 12 estaban exportando.

¿Ninguna de esas empresas protestó?

–Algunas pagan bajo protesta, pero si se observa la curva de comportamiento del sector se puede ver que eso no ha dañado en nada el proceso de crecimiento sectorial que nosotros estábamos previendo.

Algunas organizaciones sociales y políticos de la oposición afirman que las mineras extraen los metales más preciados junto con otros de menor valor, pero sólo declaran los primeros al momento de exportar.

–Ese temor podía estar justificado en la década del '90, pero una de nuestras tareas ha sido rejerarquizar al Estado para la defensa del bien común. La Aduana tiene equipos especiales para controlar lo que se exporta e incluso toma muestras de los embarques que quedan lacradas por si surge algún cuestionamiento posterior. Además, los proyectos más grandes cuentan con la participación accionaria de empresas mineras públicas provinciales que también se encargan de controlar lo que se exporta para defender sus intereses. En Bajo la Alumbrera los privados operan junto a la empresa Yacimientos Mineros Aguas de Dionisio, la cual está controlada en un 60 por ciento por el Estado provincial y en un 40 por ciento por la Universidad Nacional de Tucumán. En Santa Cruz está Fomicruz, una sociedad del Estado que participa del proyecto Cerro Vanguardia en el norte de la provincia, y en San Juan opera el Instituto Provincial de Exploraciones y Explotaciones Mineras (Ipem) que es socia en el proyecto que Barrick Gold tiene en Veladero.

También se cuestiona a la minería a cielo abierto porque se dinamitan montañas y el polvo de las rocas deteriora los cultivos.

–Esos discursos expresan visiones radicalizadas sobre los procesos. En Chile conviven sin problemas enormes yacimientos mineros al lado de viñedos de las marcas de vinos más famosos del mundo. Argentina tiene un marco normativo muy riguroso para poder hacer minería. Los proyectos tienen que hacer un informe de impacto ambiental que se debe actualizar cada dos años y además nosotros hemos incorporado el control social de los proyectos. En muchas localidades del país la gente participa de los controles para tratar de quitar miedo.

En Chilecito dinamitaron una montaña y a los vecinos les llovieron piedras.

–No fue una actividad minera. En ese caso, la comunidad le solicitó a la autoridad minera de la provincia que le preparare la plataforma de un cerro para establecer allí la figura de un Cristo. Sin lugar a dudas hubo una equivocación de los técnicos, pero eso no tiene que ver con la minería.

Otro cuestionamiento es que utiliza cianuro para separar los metales contaminando el medio ambiente.

–El cianuro se fabrica desde el año 1777 y se usa industrialmente desde comienzos del siglo XIX. La actividad minera es absolutamente minoritaria en el uso industrial del cianuro. No obstante, hay un marco normativo que asegura controles para darle seguridad a la gente. Se adecua el terreno, se impermeabiliza el suelo y se trabaja en cuencas cerradas para evitar que un accidente termine contaminando un curso hídrico natural. Además, es importante aclarar que el cianuro se usa para "entrampar" la partícula de metal, ya sea el oro y la plata. Por lo tanto, si se escapa el cianuro se escapa también el metal preciado que es objeto del deseo económico. El negocio es que no se escape el cianuro. Muchas veces esto no se conoce porque se está a mucha distancia y también porque las empresas del sector han sido reticentes a abrir las puertas para mostrar, lo cual ha sido un error porque no hay nada que esconder.

Sin embargo, en mayo de 2008, la Cámara Federal de Tucumán procesó al vicepresidente de Minera La Alumbrera porque consideró que se encontraba acreditada la contaminación ambiental en el canal de desagüe donde vuelca sus efluentes industriales.

–Minera Alumbrera no usa cianuro. El problema ahí fue que la empresa tiene la actividad primaria y la planta industrial en lugares diferentes. El mineral molido se lleva a la planta a través de un ducto y lo que hubo fue una denuncia que decía que había habido una rotura, pero en realidad fue una maniobra de mantenimiento. Nunca hubo pruebas que acreditaran que se haya afectado el medio ambiente. De hecho, tengo entendido que recientemente el vicepresidente de Minera Alumbrera fue sobreseído. En las investigaciones participaron universidades, el servicio geológico minero nacional y las autoridades de aplicación, que son las provincias. En Argentina los recursos mineros son provinciales y las provincias son las autoridades de aplicación. Lo que hace el gobierno es fijar normas para que la conducta sea similar en todo el país.

¿No puede ocurrir que las provincias flexibilicen sus controles ambientales para atraer inversiones mineras?

–No hay posibilidad porque todas las provincias cumplen con el marco normativo nacional, que es uno de los más exigentes del mundo.



minería
polémica

- "Quedó demostrado que el modelo agroexportador no alcanza porque las provincias que no forman parte de esa región lo único que generaban era exclusión social."
- "Dentro de este esquema, la minería comenzó a cumplir un papel importante."
- "Cerca del 30 por ciento de la inversión empresaria es para el desarrollo de infraestructura."
- "Los proyectos tienen que hacer un informe de impacto ambiental que se debe actualizar cada dos años."
- "La actividad minera es absolutamente minoritaria en el uso industrial del cianuro."
- "Hay que dejar en claro es que la actividad minera paga entre 5 y 10 por ciento por derechos de exportación."

Polémica por la central de Río Turbio

"Tiene varias ventajas"

Una Asamblea Ambiental de Río Gallegos denunció hace diez días que la usina de carbón que se está construyendo en Río Turbio emitirá cinco veces más gases que Botnia y contaminará los deshielos que desembocan en las napas subterráneas.

–Es absolutamente falso. En la usina se va a utilizar una tecnología europea que permite mezclar el carbón con cal para que cuando sea quemado forme sulfato de calcio hemihidrato, un yeso. Así se evita la emisión de azufre. Es algo indispensable, aunque los costos sean mayores.

Ese mayor costo motivó una denuncia de la oposición donde remarcan que la obra va a salir un 181 por ciento más que una central de similares características construida en Chile.

–Esa denuncia tiene mucha mala intención porque la central chilena con la que se compara a la usina de Río Turbio es sólo un proyecto. Nunca se puso en marcha porque no cumple con los estándares que exige Chile para poder quemar carbón y generar energía eléctrica. También es importante aclarar que la usina de Río Turbio no va a ser refrigerada con agua sino sólo con aire para reducir más aún el riesgo de contaminación. Eso también incrementa los costos, pero garantiza la no afectación del medio ambiente.

¿Qué le va a aportar la usina de carbón al país?

–La usina tiene varias ventajas. Por un lado, va a permitir salir de la estructura primaria de producción industrializando el carbón para la generación eléctrica. Eso le va a dar mayor sustentabilidad, no sólo al yacimiento sino a toda la cuenca carbonífera de la que dependen tres localidades que la circundan. La incorporación de valor agregado industrial permitirá generar más y mejor empleo. Además, para el sur la usina será muy importante porque las limitaciones energéticas históricamente han sido un obstáculo para el desarrollo de la región. Una vez que esté en funcionamiento, producirá 240 megavatios que se van a inyectar al sistema interconectado nacional. Unos 40 megavatios van a ser aprovechados por la propia cuenca y por las ciudades de Río Gallegos y Calafate, mientras que los otros 200 megavatios incrementarán la oferta para el resto del país. Eso ayudará a diversificar la matriz energética. En la actualidad, el carbón aporta menos del uno por ciento de la energía producida y la intención es llegar al 5 por ciento.



experiencia
fazenda

En El Espinillo, Formosa, se ha puesto en marcha un proyecto que se inscribe en lo que se denomina Economía Solidaria.

El Programa Fazenda ha comenzado a producir en esa localidad del norte formoseño papines y otras hortalizas “bajo condiciones controladas”.

Un grupo de profesionales con vocación social, liderados por Marcelo Teiblum, conformaron el Programa Agroeducativo Fazenda.

Se dedicaron a mejorar y aumentar la producción hortícola que ya venían encarando, alentaron a los jóvenes a terminar estudios terciarios y/o superiores.

La alianza estratégica que estableció Fazenda con el área de Promoción de la Comercialización del Ministerio de Desarrollo Social les permitió obtener un subsidio.

Economía Solidaria y Desarrollo Local

Pequeña revolución

Con estrategias socioproductivas que despliegan sectores populares y organizaciones de la sociedad civil se da respuesta a problemas de empleo, pobreza y/o exclusión social. La experiencia Fazenda-Espinillo.

POR PATRICIA ARPE *

En El Espinillo, una localidad de 4000 habitantes, que se sitúa a 200 kilómetros de la capital formoseña y a unos 1800 de Buenos Aires, se ha puesto en marcha un proyecto que se inscribe en lo que se denomina Economía Solidaria. Esta se refiere a un conjunto de estrategias socio–productivas que despliegan sectores populares y organizaciones de la sociedad civil (apoyados en muchos casos por los gobiernos locales y las políticas públicas nacionales), para dar respuesta a problemas de empleo, pobreza y/o exclusión social. En este caso nos referimos al Programa Fazenda, que ha comenzado a producir en esta localidad del norte formoseño papines y otras hortalizas “bajo condiciones controladas”.

Los orígenes de este emprendimiento se sitúan en la provincia de Buenos Aires y se remontan a la década del ‘90. Pero la crisis del 2001 marcó un punto de inflexión en su historia. Buscando una salida a la grave situación que vivía el país, un grupo de profesionales con vocación social, liderados por Marcelo Teiblum, junto a una docena de familias y jóvenes estudiantes de bajos recursos económicos del partido de Cañuelas, conformaron el Programa Agroeducativo Fazenda. Los objetivos eran múltiples: sociales, educativos, productivos, solidarios. Se dedicaron a mejorar y aumentar la producción hortícola que ya venían encarando, alentaron a los jóvenes a terminar estudios terciarios y/o superiores. Con esfuerzo propio y con una adecuada articulación con distintos y múltiples actores públicos y privados (el Municipio y el Colegio Agrotécnico Don Bosco de Cañuelas, la Facultad de Agronomía (UBA); otras organizaciones de la sociedad civil como la Fundación del Banco Credicoop y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y programas nacionales del Ministerio de Desarrollo Social y de la Secretaría de Agricultura Nación, entre otros), obtuvieron materiales para la producción de semillas de papín de alto valor genético y los conocimientos especializados para optimizar la producción y la comercialización. Hoy la demanda de papines ha crecido notablemente, tienen gran cantidad de pedidos dentro del mercado interno (tanto en el Mercado Central como en restaurantes de la franja ABC1, servicios de catering) y posibilidades de exportación.

¿Pero dónde se junta esta historia con Formosa? Fazenda trascendió las fronteras del partido de Cañuelas cuando César, uno de los jóvenes que integran el Programa, oriundo del Espinillo, emigrado a Buenos Aires por falta de trabajo y oportunidades, propuso replicar esta experiencia en sus pagos. Se realizaron varios intercambios, viajes de los jóvenes –a esta altura, expertos– y de Marcelo para hacer pruebas pilotos y contactos. Y en julio pasado se sembraron allí las primeras parcelas con las semillas de papines producidas en Cañuelas bajo estrictas condiciones de calidad y control: riego por goteo, protegidas por invernáculos y agronutrientes. Este flamante objetivo del grupo tiene un gran sentido social. Los menores costos de producción, las bondades del clima cálido formoseño (ausencia de heladas, amplitud térmica: calor durante el día, frío por la noche) permite que el producto esté en Buenos Aires dos o tres meses antes de lo usual. Un escollo a zanjar era la sequía que padece el país: en El Espinillo se registran dos meses sin lluvias con temperaturas de 35º promedio. Y aquí se evidencia la importancia y la ventaja diferencial que significa para el pequeño productor contar con un sistema de riego. La alianza estratégica que estableció Fazenda –desde sus inicios– con el área de Promoción de la Comercialización del Ministerio de Desarrollo Social les permitió obtener un subsidio que financió un moderno sistema de riego por goteo. El flamante equipo es de avanzada tecnología. La empresa que lo fabricó –Netafim–, de origen israelí, es pionera en el sector.


El proyecto Fazenda han provocado una pequeña revolución en El Espinillo, Formosa.

Una vez más Fazenda logró articular con el Municipio de El Espinillo, que los ayudó con la provisión de un tractor y facilitándoles la logística, también aprovecharon las mejoras del sistema hídrico que ha realizado el gobierno provincial ya que se proveen agua del riacho El Porteño, recientemente canalizado, obtuvieron fondos nacionales para financiar una parte del proyecto y contaron con la ayuda de productores locales. Marcelo comenta que también han logrado resolver un “cuello de botella” que es el flete al Mercado Central, apelando a la compañía Magan, que por su bien entendida responsabilidad social empresaria accedió a ayudar a Fazenda y a otros productores formoseños con el transporte.

Sin proponérselo, estos emprendedores han provocado una pequeña revolución en El Espinillo, ya que diferentes funcionarios provinciales han visitado el emprendimiento, y muchos pequeños productores de la zona se quieren integrar al Programa, en especial algunos jóvenes. Esta experiencia muestra cómo articulando e intercambiando adecuadamente con los distintos actores de la Economía Social se logran desarrollos locales impensados con posibilidades de replicarse exitosamente

* Economista, Directora Departamento Proyectos del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, docente de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

debate

Proyectos legislativos sobre el ingreso para la niñez

Presupuesto y voluntad política

POR FABIAN REPETTO, GALA DIAZ LANGOU Y VANESA MARAZZI *

En la actualidad, la discusión sobre cómo enfrentar la pobreza por ingreso cobró relieve en el debate público y se trasladó al Congreso, donde se encuentran en tratamiento diversos proyectos de ley orientados a enfrentar esta problemática. Si bien esto constituye una oportunidad histórica para comenzar a saldar algunas de las principales deudas sociales del país, existen ciertos retos que deberán afrontarse para que alguna síntesis de las estrategias planteadas se materialice.

Hoy hay al menos seis proyectos que proponen un ingreso a la niñez. Este grupo importante de iniciativas legislativas vuelve a colocar en un lugar prioritario del debate y la acción política el modo de afrontar aspectos críticos de “la cuestión social”. De hecho, en el debate público, los problemas sociales comienzan lentamente a recuperar la atención que merecen. ¿Habrá acaso margen para que las agendas del Ejecutivo y del Legislativo se complementen para superar el desafío multidimensional que implica la pobreza argentina?

Todos esos proyectos convergen en el espíritu de garantizar ciertos derechos básicos a través del acceso a un ingreso no contributivo centrado en la niñez. Pero los proyectos también reconocen que el ingreso debe ser complementado con mejoras en términos de calidad y acceso a la educación y la salud, si el objetivo más estratégico es mejorar el bienestar de las familias. Esto implica el reconocimiento de sectores importantes de la clase política acerca de la multidimensionalidad de los problemas sociales

Las propuestas varían en el cálculo del costo fiscal, en un rango que va de 10.000 a 30.000 millones de pesos al año. Variadas son también las formas en las que se piensa el financiamiento de este ingreso a la niñez, sea reorientando recursos de programas ya existentes, con créditos externos o con cambios en el sistema impositivo. Lo cierto es que en el proyecto de Presupuesto General de la Administración Nacional para 2010 no figura ninguna partida destinada a esta estratégica política pública. Consecuentemente, para no comprometer el resultado fiscal, debería proponerse una disminución en otras partidas de gasto o, en su caso, un aumento de los recursos para poder financiar un ingreso a la niñez.

En el marco de la historia reciente, donde la despreocupación por lo social resultó la nota dominante, es necesario preguntarse si habrá muestras concretas de parte del oficialismo y la oposición para encontrar puntos de convergencia que prioricen los intereses y las necesidades de amplios sectores de la sociedad argentina, perdedores tanto en la distribución de la riqueza como en el acceso a políticas públicas de alta calidad e impacto en el desarrollo social. Esas iniciativas implican una oportunidad política y moral para avanzar hacia una sociedad más equitativa y justa

* Director y coordinadoras del Programa de Protección Social de Cippec.

POR JUAN MONTES CATO
Y PATRICIA VENTRICI *

Conflicto y representatividad sindical

Cuerpos de delegados

Las comisiones internas constituyen una herramienta formidable para la defensa de los derechos de los trabajadores y un canal de renovación que puede repotenciar la práctica sindical.

Desde que se inició la recuperación económica, los sindicatos vienen recobrando parte del protagonismo perdido durante la década del ‘90. Esa pérdida de incidencia estuvo determinada por varios factores:
1. Los programas gubernamentales y las estrategias empresariales fundadas en la implementación de políticas de precarización y flexibilización laboral.
2. La derrota del movimiento obrero.
3. La reorientación de las estrategias de los dirigentes sindicales que apostaron a convertirse en lo que se conoce como sindicatos empresariales, pues se dedicaron (muchos de ellos) a proveer a sus afiliados (considerados ahora clientes) servicios sociales y a generar ganancias en base a su participación accionaria en empresas.

Todo ello llevó a un desacople entre los intereses objetivos de los trabajadores y sus dirigentes, entre detentar la representación formal y ser efectivamente representativo. Este fenómeno fue interpretado teóricamente en la década del ‘80 como parte de un proceso de franco declive del rol sindical como institución con capacidad de incidencia en la relación entre el Estado y la sociedad, que en función de su retroceso iría constituyéndose en una figura arcaica incapaz de canalizar las demandas de una sociedad en pleno cambio.

Contrariando parte de esta interpretación, desde el inicio del ciclo expansivo de la economía observado a partir de 2003, los sindicatos lograron posicionarse nuevamente en un lugar protagónico. Comandaron la conflictividad laboral, la negociación colectiva y, en términos políticos, con su alianza estratégica con el gobierno, balancearon el peso específico que fue adquiriendo la oposición. Esto último quedó claramente ilustrado en los momentos más álgidos del conflicto con el campo durante el lockout de 2008. En ese momento, los sindicatos tuvieron un rol significativo movilizando a trabajadores y activistas a favor de la resolución 125.

En el marco de este aumento de protagonismo sindical se vienen desarrollando experiencias de revitalización de la política sindical de base. Algunas surgidas al abrigo de la nueva coyuntura, y otras fraguadas largamente en plena hegemonía neoliberal-menemista, que constituyen verdaderos desafíos a las prácticas sindicales tradicionales. Los conflictos en el interior de los sindicatos que se vienen sucediendo en diferentes ámbitos laborales como en el subte, Kraft (ex Terrabusi), petroleros de la Patagonia, motoqueros, Casino de Buenos Aires, son sintomáticos de este fenómeno. Esta fuerte presencia sindical en los lugares de trabajo constituyó históricamente un baluarte excepcional de la Argentina.

En efecto, será con el ascenso del movimiento peronista en 1945 que las comisiones internas y cuerpos de delegados se consolidaron como una forma poderosa de controlar el efectivo respeto de los derechos laborales en los espacios concretos de trabajo, y también como herramienta para renovar y revitalizar a las cúpulas sindicales. Las persecuciones de los sucesivos gobiernos, las trabas a su ejercicio por parte de las empresas y una reglamentación que tiende a favorecer la centralización y el verticalismo rígido en beneficio de las cúpulas, que conciben a las comisiones internas como meros órganos de control, restaron potencialidad a esta figura. El desenlace de este proceso queda manifestado en que sólo el 12 por ciento de las empresas actualmente posee alguna presencia sindical en los lugares de trabajo.

Las comisiones internas constituyen una herramienta formidable para la defensa de los derechos de los trabajadores y un canal de renovación que puede repotenciar la práctica sindical. Se trata en última instancia de fortalecer la democracia sindical, activando los espacios deliberativos y beneficiando la participación en pos de la mejora de las condiciones de trabajo.

* Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-Piette del Conicet) y UBA.

YPF destinará 396 millones de dólares para mejorar la calidad de las naftas y gasoil que produce en su refinería de Luján de Cuyo, en Mendoza.

Juan Carlos López Mena, presidente de **Buquebus**, fue reconocido como el empresario turístico del año en Uruguay.

Oblak, empresa líder en fabricación de aberturas, presentó nuevos diseños en puertas interiores de abrir y de embutir.

La firma de indumentaria deportiva **Fila** y la red de gimnasios **Megatlón** anunciaron un acuerdo por el que la empresa italiana será proveedora oficial de la cadena.

Salvatore Ferragamo, la reconocida marca de lujo italiana, inauguró su nueva tienda en el Shopping Patio Bullrich.

BBVA y la Corporación Andina de Fomento firmaron un acuerdo de colaboración para el intercambio de información e investigación para contribuir a la integración de América latina en el contexto mundial.

El Grupo Logístico **Andreani**, líder en servicios integrales de logística en el país, incorporó 15 nuevas unidades a su flota de transporte.

La Bolsa argentina se destaca entre el resto de las emergentes

La niña bonita

El mes pasado, las acciones líderes aumentaron casi 20 por ciento, acumulando una ganancia de 90 por ciento en el año. Inversores extranjeros regresaron a la plaza local. Los bonos también subieron mucho.

POR CRISTIAN CARRILLO


Rafael Yohai

La enorme liquidez existente en la plaza internacional busca ingresar en el mercado local ante cada retroceso de las cotizaciones.

En medio de la crisis internacional, la Bolsa porteña pasa por uno de sus mejores momentos. Los activos bursátiles fueron los únicos entre los principales índices accionarios del mundo que contabilizaron una ganancia de dos dígitos el mes pasado. Septiembre cerró con un margen favorable de casi el 20 por ciento. Esa performance no pasó inadvertida entre los inversores extranjeros que retornaron al país a la búsqueda de mayores rendimientos para sus colocaciones. El panel MerVal logró sacar ventaja de ese regreso al riesgo gracias a una composición reducida en cantidad de acciones y su alta ponderación en papeles vinculados con el sector de materias primas. Los analistas especulan acerca de cuál será el momento del ajuste, pero las últimas jornadas mostraron buen volumen negociado en las fases de alza y escasa operatoria cuando predominaron las ventas.

El probable acuerdo con los holdouts y con el Club de París impulsaron las cotizaciones. No sólo subieron los títulos públicos. También lo hicieron las acciones de las principales empresas. En el recinto ya comenzaron a descontar una recuperación de la actividad económica el año próximo y retoma posiciones en papeles. Los recursos que fueron inyectados por los gobiernos de Estados Unidos y Europa se redireccionaron hacia las materias primas. No obstante, la plaza local tiene méritos propios. El MerVal subió en el año un 90 por ciento, de acuerdo con el relevamiento del Instituto Argentino de Mercado de Capitales. A eso se suma el buen desempeño de las acciones del panel general.

Unas semanas atrás hubiese sido impensado que el Merval se encontrara en niveles tan altos –en un piso de 2000 puntos– y en tan poco tiempo. Sin embargo, la composición reducida del índice fue clave para ese comportamiento. En los últimos seis meses los retornos más altos en acciones provinieron de empresas vinculadas con el sector financiero y productor de commodities. Tenaris y Petrobras representan más del 60 por ciento de la cartera líder MerVal. A partir de este mes se incorporan otras tres empresas: el Banco Patagonia, que acumula un alza de 98 por ciento; el Banco Hipotecario, de 122 por ciento; mientras que Transener, ya obtuvo una recuperación del 65 por ciento.

El contexto internacional también fue favorable. Como legado de la crisis los balances de compañías de países desarrollados evidencian daños severos que complicarán su crecimiento futuro. Por el contrario, las de economías emergentes sufrieron solamente reducciones temporales en sus márgenes de ganancia, permitiendo avizorar una rápida recuperación. Este panorama presenta entonces a los activos de esos mercados como una oportunidad de inversión. Los bonos y las acciones de mercados emergentes fueron, junto con la cotización del oro, los tres activos más rentables de la última década. Le siguieron los commodities, aunque con menos de la mitad de esa ganancia.

Analistas señalan que esa ventaja hoy también entraña una debilidad por la alta volatilidad de las cotizaciones. Por ahora, la presión no se encuentra en la punta vendedora. Todo lo contrario, la enorme liquidez existente en la plaza internacional busca la forma de ingresar ante cada retroceso de las cotizaciones. Por ese motivo cada vez que el indicador baja lo hace en forma suave y luego la suba es en forma sostenida. Esa pauta de comportamiento de los inversores la ofrece el volumen negociado que se correlaciona con esa tendencia: sube el volumen cuando aumentan los precios y baja cuando retroceden los papeles.

Guiño con marca política

Desde el discurso, la creación del ministerio y las concesiones de devolución de retenciones y más subsidios, el Gobierno muestra que busca bajar la tensión con el sector del campo representado por la Mesa de Enlace.

POR CLAUDIO SCALETTA

Esta semana se oficializó la noticia ya conocida de la constitución del Ministerio de Agricultura, un viejo anhelo de la dirigencia rural. No se sabe bien si es por reminiscencias de los tiempos políticos en que tal ministerio existió o por la creencia de que una transformación burocrática superestructural va aparejada, también, de un cambio en la relevancia que el Estado otorgará a la política sectorial. Con prescindencia de las figuras que lo ocuparán, a las que se verá en la acción, aunque a algunas (lamentablemente) ya se las vio, el punto es que la nueva repartición aparece, hasta prueba en contrario, como un intento de unificar políticas que hasta ahora se encontraban dispersas entre distintas áreas del Estado, desde la propia ex Secretaría de Agricultura, Comercio Interior, la Oncca y hasta la Afip.

El presupuesto de análisis es que, de esta manera, las corporaciones agrarias encontrarán a un interlocutor que estará, ahora sí, respaldado con una autoridad política acorde con su rango. Esto es así por más que la actual administración haya demostrado que es posible ser ministro y carecer de cualquier poder. ¿Podría haberse logrado el mismo objetivo manteniéndose al nuevo interlocutor con el rango de secretario de Estado en vez de ministro? Probablemente sí, pero el nuevo funcionario tendría que haber remontado la completamente desdibujada imagen que tuvieron los últimos secretarios por razones también completamente ajenas a sus capacidades intrínsecas. Seguramente, y sólo para citar al último, nadie podrá decir que el ex secretario Carlos Cheppi carecía de la capacidad personal y técnica para el cargo que lo sacó de la más que relajada presidencia del INTA.

Sintetizando, el diagnóstico de fondo que parece haber llevado al Gobierno a crear el Ministerio de Agricultura se asemeja mucho al de las críticas recibidas y se basa en la creencia de que el conflicto con las corporaciones agrarias fue "político" (de negociación política) antes que el reflejo de cambios estructurales. Es el mismo diagnóstico que llevó a ocupar un cargo a la hasta ayer "opositora" María del Carmen Alarcón. La idea base es cómo regresar, junto con los precios internacionales y los niveles de cosecha esperados, a 2007, cuando "el campo", aunque refunfuñaba por no poder apropiarse del precio pleno, votaba con ganas al Gobierno. En este marco, la única prenda no negociable es el 35 por ciento de retenciones a la soja, es decir lo mismo que antes de marzo de 2008.

Sandra Cartasso



Lo que no es negociable para el Gobierno es el 35 por ciento de retenciones a la soja.

Si desde la derecha más entusiasta se leyó una presunta "radicalización" de la actual administración tras el bochazo electoral, no son pocos los movimientos reales que desmienten la hipótesis. Desde el discurso y desde las concesiones de devolución de retenciones y más subsidios, el Gobierno dio muestras de haber bajado varios cambios. Las corporaciones, frente a las buenas condiciones económicas que se proyectan para la presente campaña y el desgaste propio de la movida esmerilante de un año y medio, también ansían volver a la calma tranqueras adentro. A este escenario se suma, como se notó en el último lockout, el hastío de la población, que día a día ratifica que "a estos gorditos quejosos" no les va nada mal.

Dejando la política, de la que tanto se habló esta semana, y regresando a lo estructural, quizás el Ministerio de Agricultura sea un reflejo de la consolidación del nuevo patrón de acumulación "agroindustrial exportador", con "un político" negociando, académicos y técnicos de Acrea acompañando el proceso productivo de la zona núcleo y, por qué no, alguien ocupándose de los restos de la agricultura familiar tras la aceleración de la mercantilización y la sojización.

jaius@yahoo.com



Las ventas de **carne ovina** al exterior, concretadas entre enero y agosto de este año, se incrementaron en volumen y divisas y dejaron ingresos al país por un monto superior a los 26 millones de dólares, según el Senasa.

La producción de **biodiésel** elaborado a partir de aceite de soja aumentará un 25 por ciento en 2009, a 1,2 millones de toneladas, según un informe de la Cámara Argentina de Energías Renovables.

El rendimiento promedio del **trigo** en esta campaña podría aumentar 30 por ciento en relación con la zafra anterior a raíz de la mejora en el clima, señaló la Bolsa de Cereales de Buenos Aires en su último Panorama Agrícola Semanal.



POR JUAN M. GRAÑA *

Política industrial y planificación

En una discusión hay sólo una cosa peor que tergiversar los dichos del otro a los fines de demostrar una (supuesta) superioridad de los argumentos propios: utilizar para tal fin la descalificación personal. Esto es, ni más ni menos, lo que hicieron los autores (Fabián Amico y Alejandro Fiorito) en su respuesta, publicada en el **Cash** del 6 de septiembre ("Viejos nuevos errores"), a mi artículo aparecido en el mismo suplemento del 9 de agosto ("Ortodoxias nuevas y viejas"). Sin embargo, su crítica me permite desarrollar algo más profundamente los argumentos tomando otras críticas constructivas que recibí y que, creo, aportan al debate.

El artículo original intenta poner en discusión un punto en el que coinciden muchos economistas: la necesidad ineludible de devaluar como mecanismo para retomar el crecimiento económico. En primer lugar, porque dada la imposibilidad de elevar las retenciones en el actual contexto político, poco podría hacerse para evitar la caída del salario real que la devaluación supone. En segundo lugar, porque ningún plan de desarrollo se basa en la devaluación como única herramienta. Evidentemente, tal variable jugó un rol central en el crecimiento económico reciente, pero hoy las políticas deben incluir necesariamente otro eje. A su vez, criticar una opción lejos está de abogar por la contraria. Por ello estar contra una nueva devaluación no significa automáticamente que no haya que mantener el actual nivel del tipo de cambio real (TCR), que lejos está de los de la convertibilidad o de la dictadura militar, pero eso no es suficiente. Por esta razón se sostenía que con ese TCR debía otorgarse un necesario aumento salarial, que junto con el financiamiento estatal (cuyo pilar podría ser el promocionado y aún inexistente Banco de Desarrollo) permitiría generar los incentivos, la demanda y la posibilidad de desarrollar la economía.

Frente a una posible nueva devaluación se intentaba mostrar que el aumento de ganancias provocado por la devaluación (vía caída salarial) no lleva al desarrollo. Esta argumentación, que no considera al mercado como "asignador eficiente", se basa en que devaluar beneficiando a todas las empresas sin importar sus características y potencialidades bloquea los incentivos para acumular capital innovando. ¿Por qué razón una empresa incurrirá en costos elevados (en relación con los devaluados salarios) para tecnificar la producción y elevar sus niveles de productividad, si no se ve obligado a ello por la competencia o el Estado?

Frente a eso, se señalaba la importancia de la competencia para lograr desarrollar la economía de manera similar a las experiencias del sudeste asiático. Allí el Estado otorga subsidios (créditos, garantías) en base a metas de inversión, empleo y/o exportaciones. La competencia se utiliza para forzar a las empresas a aplicar esos fondos a los fines que el Estado señala: si una empresa local quiere mantener el flujo de ayuda estatal debe cumplir las metas estipuladas. De este modo un determinado objetivo de exportaciones, por ejemplo, implica que la empresa debe superar la competencia externa para continuar recibiendo la ayuda. De esa manera se puede obligar a las compañías a ampliar la escala, innovar en sus procesos. Sólo cuando aplican de esa forma los fondos logran niveles de productividad que les permiten competir en igualdad de condiciones y abonar salarios similares a los de otras latitudes, proceso que requiere, a su vez, fortaleza sindical y políticas estatales de ingreso. Claramente, la propuesta de discusión salarial tripartita se articula con esa dinámica, pero olvida discutir el paso previo. A todo eso aludía, en reducido espacio, cuando decía que "se deberían considerar políticas que premien los incrementos genuinos de productividad logrados a través de la innovación y ampliación de la escala productiva". Se deben privilegiar políticas industriales que impliquen objetivos y, por ende, premien ciertas conductas y no al conjunto de empresas, como se hizo en los últimos años. Cualquiera sea el mecanismo específico aplicado, el Estado podrá planificar el desarrollo, especificando metas y retirando el subsidio cuando sean incumplidas. Este control es imposible si el único instrumento de promoción, o más importante, es el tipo de cambio.



DyN

Entonces, no se considera al tipo de cambio como una variable irrelevante sino, que se critica su entronización como mecanismo suficiente para alcanzar el desarrollo. Y luego se intenta centrar el debate en el rol del Estado en la construcción de los mecanismos de la competencia que encaminen a las empresas en el sentido deseado a través de condicionalidades.

Creo que existe un consenso general de que, en promedio, las empresas locales no pueden competir directamente con las extranjeras. La cuestión es qué mecanismos son los más potentes para aproximarnos a una situación donde eso sea posible. Una nueva devaluación no sólo reducirá el salario real (por no poder aplicar retenciones mayores), sino que además quita incentivos a la innovación e impide construir una política industrial seria. De ser así, se seguirá perdiendo el tiempo y las empresas que se desarrollan a nivel nacional seguirán utilizando los salarios bajos como única arma de competencia.

* Investigador en Formación Conicet/Ceped-UBA.
juan.m.grana@gmail.com

elbaúldemanuel

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Inventos y ahorro de trabajo

Cuando John Richard Hicks (1904-1989), Premio Nobel en Economía de 1972 (con Arrow), publicó su tesis doctoral *Teoría de los salarios* (1932), acaso no notó que su identificación de los factores clave de la producción era la misma que la división en clases de Karl Marx: trabajo y capital. Tal división le sirvió al economista inglés para clasificar los inventos que ocurren en la producción, según que esos inventos aumenten, no cambien, o reduzcan la relación entre la productividad marginal del capital y la productividad marginal del trabajo. En el primer caso, los inventos son "ahorradores de trabajo", en el segundo "neutrales" y en el tercero "ahorradores de capital". El primer caso coincide con los inventos de máquinas industriales típicas de la Revolución Industrial inglesa, que en la primera mitad del siglo XIX causó tanta miseria y desempleo, y tantos alzamientos obreros en Inglaterra, y que motivó muchos estudios de economistas como John Stuart Mill y el propio Karl Marx. En su celebérrimo *Tratado de Economía Política* (1ª. Ed., 1848), escribió Mill: "Una condición estacionaria del capital y la población no implica un estado estacionario de la mejora humana. Habría tanto margen como nunca para todo tipo de cultivo mental, y de progreso moral y social... Aun las artes industriales podrían cultivarse [en el estado estacionario] tan decidida y exitosamente, con la única diferencia que en lugar de servir las mejoras industriales a ningún otro propósito más que el incremento de la riqueza, producirían su efecto legítimo, el ahorro de trabajo. Hasta el presente [1848] cabe dudar si todos los inventos mecánicos hechos hasta aquí hayan aliviado el esfuerzo diario de algún ser humano. Han permitido que una población más numerosa viva la misma vida de explotación y encierro, y que un mayor número de industriales y otros hagan fortunas. Han aumentado las comodidades de las clases medias. Pero todavía no comenzaron a concretar los grandes cambios del destino, que están en su naturaleza y en su futuro alcanzar. Sólo cuando, además de instituciones justas, el incremento de la raza humana se someta a la guía deliberada de una previsión juiciosa, las conquistas obtenidas de los poderes de la naturaleza por el intelecto y energía de los descubridores científicos, podrá convertirse en propiedad común de la especie, y el medio de mejorar y elevar el lote universal"

Crear trabajo

En la década del '90, el gobierno de Carlos Saúl Menem puso en vigor en la Argentina las recomendaciones del Consenso de Washington, que afectaron gravemente las condiciones laborales. Las muchas privatizaciones de empresas públicas, otorgadas a favor de capitales extranjeros –privados o públicos–, regularmente iban precedidas del despido en masa del personal mediante pequeñas indemnizaciones y planes de retiro voluntario. El brutal desapego del Estado a la frondosa legislación laboral argentina y a su deber de asistencia a los sectores sociales más débiles apenas se compensaba con la esperanza de microemprendimientos o la compra de un quiosco o un taxi. Lo único cierto y concreto era la desaparición del puesto de trabajo, que en muchos casos era la única posibilidad de preservar cierta habilidad adquirida o de llevar a la práctica cierto conocimiento. Las empresas extranjeras que asumían el control de las distintas empresas del Estado, traían sus propios modos organizativos y sus herramientas de trabajo más perfectas, como el uso de computadoras, que permitían prescindir de los antiguos trabajadores, a quienes el gobierno se había encargado ya de privar de trabajo. Las computadoras, diseñadas para ahorrar trabajo al trabajador, en realidad servían para ahorrar trabajadores a las empresas. Todos pueden recordar el novedoso aspecto del interior de los bancos, con menos personal y esas maquinitas que, sin ruido alguno, procesaban velozmente los trámites. En otro ámbito, el correo, con innumerables oficinas en todo el país, de abrir desde las 8 hasta las 20 pasó a hacerlo de 10 a 18. De tal modo, de necesitar dos turnos de trabajadores de seis horas por turno, se arregló con un único turno de ocho horas: el trabajador se vio explotado dos horas más; el usuario, servido cuatro horas menos. Cambios abruptos, como la reforma educativa (EGB, polimodal), dejaron muchos docentes afuera. Cuando la marea privatista cedió, y el Estado recuperó el control sobre ciertas actividades, no se aprovechó, sin embargo, esa oportunidad que se abría para retornar a los antiguos turnos y abrir innumerables puestos de trabajo. Todavía se está a tiempo de revertir esta política que ignora la posibilidad de volver a ocupar a quienes desempeñaron oficios calificados, contraria a los empleos dignos, tan necesarios en tiempos de recesión